

Sesión necrológica

en memoria del Ilmo. Sr. Dr.

D. Adolfo Benages Martínez

celebrada el 31 de enero de 2013

*Carlos Carbonell Cantí**

Académico de Número de la R. Acad. Med. Comunitat Valenciana

EXCMAS. E ILMAS. AUTORIDADES;
SRS. ACADÉMICOS;
SEÑORAS Y SEÑORES;
QUERIDOS AMIGOS:

Deseo agradecer a la Presidencia de la RAMCV, la oportunidad que me depara al permitirme expresar mi reconocimiento, admiración y amistad a la figura del Académico Numerario Adolfo Benages Martínez.

Es difícil añadir mayor sentimiento que el expresado por la Académica Carmen Leal y por las personalidades que me han precedido en este acto, después de lo oído, uno diría que ya está casi todo dicho.

Yo solo quiero resaltar uno de los muchos aspectos de la personalidad de Adolfo Benages, *su capacidad e iniciativa en la vertebración de la medicina digestiva y la cirugía abdominal, utilizando la Investigación clínica como la herramienta perfecta de esta sincronía*. Lo que sin duda para mi, que me formé en aquella época, representa uno de los aspectos más sobresalientes y carismáticos de la amplia personalidad de Adolfo.

Nos conocimos en el año 73, yo era residente de Cirugía y comenzaba mis trabajos de investigación animal en la isquemia intestinal, continuaba una línea de investigación del servicio que dirigían al unísono *Pascual Parrilla* por cirugía y *Adolfo Benages* por Medicina digestiva.

Estudiamos los movimientos peristálticos tras la isquemia de la arteria mesentérica en animales, en qué momento aparecía la atonía intestinal y cuáles eran los efectos tras la liberación de la isquemia. Tardes y tardes en el quirófano del laboratorio de farmacología, el único que tenía un polígrafo de seis canales, tardes y noches interpretando las graficas de las secuencias de ondas peristálticas.

Pude afortunadamente ser testigo de primera línea de como Adolfo amaba la investigación clínica, como era capaz, desde su laboratorio de manometrías, influenciar en la

modificación de algunas técnicas quirúrgicas, basándose tan solo en resultados manométricos y en su gran capacidad y valentía en aplicar sus conclusiones a quien fuera: catedráticos, jefes de servicio, y también como no a los entonces jóvenes cirujanos como yo.

Su grupo de trabajo era una especie de familia profesional **Tomas Ridocci, Ramón Molina, Paco Mora, Teresa Soria y Eduardo Moreno**, formaron inicialmente este grupo. Adolfo nos supo perdonar que le “robáramos” para la cirugía a Teresa Soria. **Andrés Peña**, su actual continuador, expreso el día del funeral de Adolfo palabras sinceras y profundamente emotivas, de la continuidad del espíritu que Adolfo dejó impreso en su Servicio del Hospital Clínico.

Creo que es mi obligación señalar, que Adolfo Benages era de los pocos internistas que acudía a los Congresos de Cirugía, su presencia nos alegraba y nos daba un plus de seguridad, sobre todo si presentábamos comunicaciones pioneras e impactantes sobre resultados quirúrgicos en base a estudios manométricos.

Pero si Adolfo acudía a congresos de Cirugía, era porque estaba convencido de que su investigación clínica, impactaba a nivel nacional e internacional, y esto no cabe la menor duda prestigiaba a su Hospital Clínico de Valencia y a su Facultad de Medicina y nosotros con orgullo decimos, que éramos parte de ese grupo.

Pero no sería justo dejar de señalar, que la investigación clínica que Adolfo efectuaba, no era un episodio aislado en el Hospital. En aquellos momentos existía una verdadera **pasión investigadora**, que de alguna forma el actual INCLIVA está obligado a reconocer. **Vicente López Merino**, fue sin duda, **el instigador** de esta pasión por la investigación clínica, **Roberto García Civera** siguió la línea cardiológica de las arritmias y **José Manuel Rodrigo** fue la otra columna de la investigación clínica digestiva con la determinación pH métrica en los diferentes segmentos del tubo digestivo.

Fueron momentos económicamente duros, pero como señalaba hace pocos días el Presidente de nuestra Academia, esto suele estimular el trabajo y la generosidad y esto, condicionó un periodo fructífero en investigación clínica, para el Hospital Clínico y para la Facultad de Medicina de Valencia.

Las oposiciones, los desplazamientos a otras ciudades, los reencuentros, los distintos giros que la vida nos ofrece e incluso los cambios políticos, nunca dejaron el menor resquicio de duda, en la generosidad, la entrega, la colaboración y amistad en este especial grupo formado por médicos y cirujanos, entre los que hoy debemos destacar la figura de Adolfo Benages.

Adolfo fue un persona generosa y valiente, fue un hombre sincero y coherente consigo mismo, capaz de crear un grupo de trabajo del que todos nos sentimos profundamente orgullosos, su pérdida fue desagradablemente precoz, pero su memoria, permanecerá en muchos de nosotros durante el resto de nuestras vidas, solo deseamos que descanse en paz.

Muchas gracias.